



- POPPER:** Reconozco que Russell había ya advertido lo relativo a mi teoría sobre la importancia de la falsedad en las conjeturas científicas. Antes que Russell, Hume estableció para siempre que nuestras leyes universales o teorías permanecen como adivinanzas, conjeturas o hipótesis.
- ARIAS:** Aquí no concuerdo con Hume ni con Ud. Las leyes universales existen independientemente de todas las hipótesis, conjeturas, teorías o definiciones de las mismas. Las leyes cósmicas que planteó Kepler como teorías, o las leyes del movimiento circular eterno o de la gravitación conjeturadas por Newton, existen, han existido y existirán aunque no las hayan adivinado Kepler, Newton y Einstein.
- POPPER:** Reconozco la posibilidad de la existencia absoluta de las leyes físicas. Más bien me refería yo a las teorías humanas, que dejarán de serlo el día que sean idénticas a las leyes universales.
- ARIAS:** Profesor, Ud. ha hecho declaraciones de que el psicoanálisis es una interesante metafísica psicológica y que sin duda tiene algo de verdad –como ocurre frecuentemente con las opiniones metafísicas– pero que nunca fue una ciencia. Que lo que no permite que sus teorías sean científicas es que no excluyen ninguna conducta humana físicamente posible. Sin embargo, se habrá percatado que sin la teoría de los traumas orales sexuales infantiles de Freud, la teoría del inconsciente colectivo de Jung y la teoría de los temores infantiles libidinizados de Bergler, jamás pude yo haber descubierto las leyes de la creatividad poética, por lo que le ruego que no se deje impresionar por las apariencias metafísicas de lo que ha sido una verdadera investigación científica que ahora llega a su culminación, puesto que he podido unificar las teorías de Freud y Jung en un solo cuerpo doctrinario al descubrir los arquetipos (Jung) de base oral-traumática (Freud) que son parte integrante de dichas leyes.
- POPPER:** Reconozco ahora el esfuerzo científico de Freud, Jung y Bergler y la osadía de haber planteado teorías que conmovieron a la humanidad. Existe una realidad detrás del mundo como apariencia, quizás una realidad de capas múltiples, de la cual las apariencias son la capa exterior. Lo que hace el gran científico es adivinar osadamente, conjeturar audazmente, lo que son estas realidades interiores. Esto se parece a la mitología. Históricamente podemos rastrear las ideas de Newton vía Anaximandro o Hesiodo; las ideas de Einstein vía Faraday, Bosovich y Leibnitz; y las de Descartes vía Aristóteles y Parménides. La audacia puede ser medida por la distancia entre el mundo de las apariencias y la realidad conjeturada: La hipótesis explicativa, en el caso suyo, lo ha conducido al descubrimiento de las leyes de la creatividad poética.

*Filósofo inglés nacido en Austria (1902), catedrático de University of London. Autor de **La lógica del descubrimiento científico** (1959) y **Conjeturas y refutaciones** (1969).

LA PRIMERA FUENTE DE LA LITERATURA EN LA TIERRA*

Karl Popper en su ensayo **El conocimiento: subjetivo versus objetivo** (1967), dijo:

Las principales creaciones humanas, con sus importantísimos efectos de retroalimentación –especialmente en nuestro cerebro– son las funciones mayores del lenguaje humano, a saber la **función descriptiva** y la **función crítica**.

El poema épico sumerio (3, 000 a. C.) es para la literatura lo mismo que para la pintura son las cuevas de Sautuola, pues todo el arte pictórico asirio, egipcio y chino les reconoce el derecho de primacía. La **Odisea** de Homero da el lugar de prelación a la **Vida de Gilgamesh**. Leamos la introducción de su primer transcriptor:

Yo proclamaré al mundo las hazañas de Gilgamesh, rey de Uruk. Éste era el hombre que conocía todas las cosas; éste era el rey que viajó por los países del mundo. Era prudente, indagó en los misterios y conoció cosas secretas, nos consiguió la historia de los días anteriores al diluvio. Inició un largo viaje que lo fatigó, agotado por el trabajo regresó a descansar, y **grabó sobre una piedra toda su historia**.

Antes de que George Smith, del Museo Británico descifrara la escritura cuneiforme (1866-76), encontrada en la biblioteca del rey Asurbanipal, donde se descubrió a Gilgamesh, Lord Byron (1788-1824), en su **Don Juan**, capítulo XVIII había dicho:

Pero las palabras dicen las cosas, y basta una gota de tinta caída como el rocío sobre un papel para producir lo que hará pensar a miles, quizá a millones de hombres. Y, ¡cosa extraña! Algunas palabras escritas, en vez de ser dichas de viva voz, pueden convertirse en anillo perdurable en la cadena del tiempo. ¡A qué mezquinas proporciones reduce el tiempo la fragilidad del hombre, mientras un trozo de papel, un trapo cualquiera, sobrevive a él mismo, a su tumba, y a todo lo que es de él! Y cuando hasta sus huesos se hayan convertido en polvo, desaparecido su tumba, su rango, su generación, su misma nación, no sean más que una fecha situada en los recuerdos cronológicos; un pesado manuscrito largo tiempo olvidado, o una **inscripción en una lápida** encontrada en el solar de un cuartel al cavar los cimientos, pueden, de pronto, revelar un nombre y hacer de él un monumento.

También Schopenhauer (1788-1860), en **El mundo como voluntad y representación**, enfatizó la importancia del lenguaje escrito:

Ahora bien, lo que la lengua significa para la facultad de razonamiento de los individuos, como una condición indispensable para su uso, la escritura lo es para la facultad de razonamiento de toda la raza como se indica aquí; puesto que **sólo con la escritura comienza la existencia actual de la facultad de razonar**, tal y como la existencia del razonamiento individual comienza con el lenguaje. Por lo tanto, **la escritura sirve para**

restaurar la unidad de la consciencia de la raza humana, la que es interrumpida continuamente por la muerte y es consecuentemente gradual y fragmentaria, de tal manera que el pensamiento que surgió en el antecesor es reflexionado por su descendiente remoto.

Hemos observado la función descriptiva en el poema de Gilgamesh. Mas escuchemos a Popper hablar de la **función crítica**:

A las funciones mayores del lenguaje les debemos nuestra humanidad, nuestra razón, puesto que nuestro poder de razonamiento no es otro que nuestro poder de argumentación crítica.

Ahora trataré de demostrar que Gilgamesh era un poeta que actuaba de acuerdo a las tres leyes de la creatividad poética:

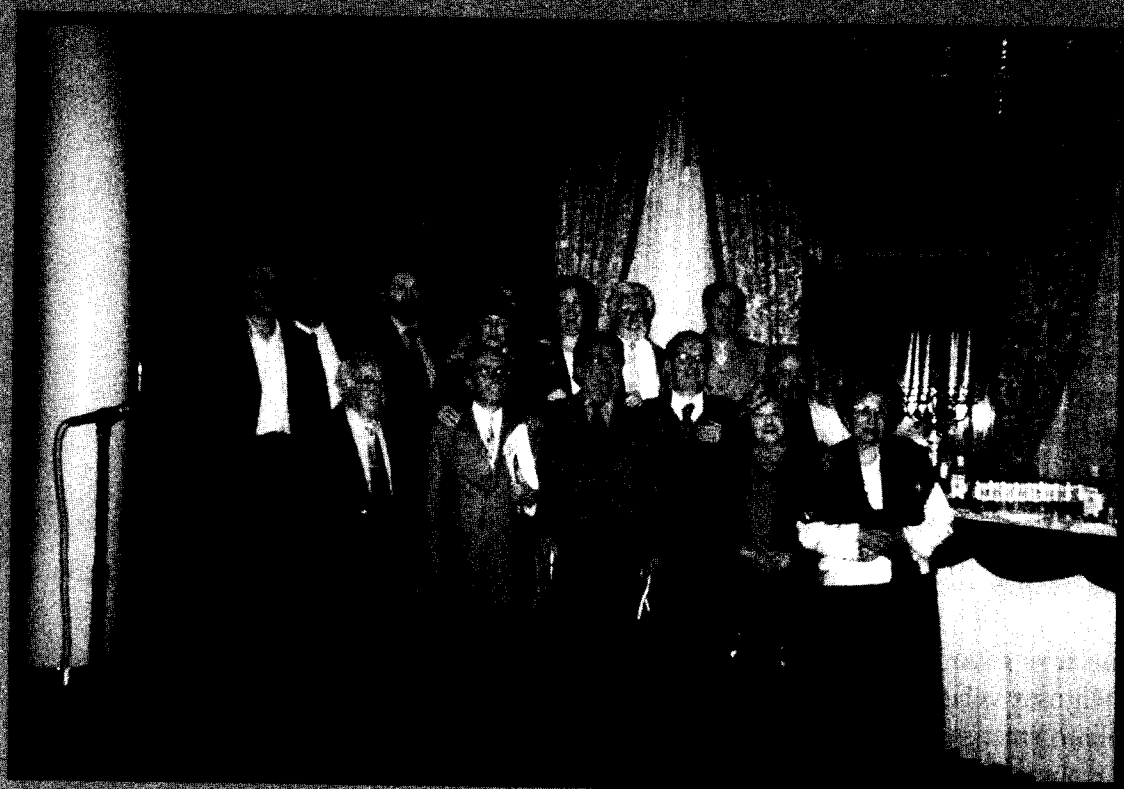
1. Los arquetipos que concibe el poeta durante sus sueños o estados de posesión provienen de su propio inconsciente o paleocortex cerebral y se hacen conscientes al percibir, escribir o recordarlos.
2. Todo poeta es un ser que simboliza sus traumas orales con arquetipos pertenecientes al inconsciente colectivo, del cual su propio inconsciente es parte integrante.
3. Todo poeta concibe en mayor o menor grado arquetipos cósmicos: cuerpos celestes asociados principalmente a los símbolos: ojo, fuego y piedra y secundariamente a otros arquetipos de origen oral-traumático.

En el Capítulo I: **La llegada de Enkidu** leemos:

Madre, anoche tuve un sueño:
Estaba yo muy contento, rodeado de jóvenes héroes,
y caminé por la noche bajo las **estrellas** del cielo,
una **piedra de fuego** de Anu, cayó del **firmamento**,
la que no pude levantar por estar muy pesada.
Toda la gente de Uruk se acercó a **verla**,
la común se apretujaba y la noble le besaba la base.
Para mí su atracción era como el amor a la mujer.

Nisun, luego interpretó el sueño de Gilgamesh, y le dijo el significado: que Gilgamesh amaría al joven Enkidu como a una mujer.

La épica narra como Gilgamesh rechazó la pasión de la diosa Ishtar, por lo que ésta le envió un bravo toro alado el cual mató Gilgamesh, convirtiéndose en el primer matador en la Historia. A través de los siglos aparece este rito con el nombre de mitraismo, que en el siglo II después de Cristo era una religión vigorosa en el imperio romano. Luego de mil años los ritos táuricos surgieron de nuevo en la Península Hispánica y hasta la fecha se han convertido en la religión de cuatro de cada cinco españoles y de muchos millones de hispanoamericanos. A lo que se denomina fiesta de los toros se le podría llamar misa táurica.



Poetas que asistieron al evento.

En la foto: El poeta Juan Luis
García, a la izquierda, con el
poeta Juan Luis García, a la
derecha, y el poeta Juan Luis
García, a la izquierda.

El poeta Juan Luis García, a la
izquierda, con el poeta Juan Luis
García, a la derecha, y el poeta
Juan Luis García, a la izquierda.

El poeta Juan Luis García, a la
izquierda, con el poeta Juan Luis
García, a la derecha, y el poeta
Juan Luis García, a la izquierda.

El poeta Juan Luis García, a la izquierda, con el poeta Juan Luis García, a la derecha, y el poeta Juan Luis García, a la izquierda.

El poeta Juan Luis García, a la
izquierda, con el poeta Juan Luis
García, a la derecha, y el poeta
Juan Luis García, a la izquierda.

El poeta Juan Luis García, a la
izquierda, con el poeta Juan Luis
García, a la derecha, y el poeta
Juan Luis García, a la izquierda.

Los poetas siguen concibiendo las imágenes de toros cósmicos. Escuchemos a Jorge Luis Borges en este fragmento de su poema **Selva al verano** (Turia N° 47-48):

Después que en el celeste anfiteatro
el jinete del día
sobre Flegetonte toreó valiente
al **luminoso toro**
vibrando por rejones **rayos de oro**,
aplaudiendo sus suertes
el hermoso espectáculo de **estrellas**
—turba de damas bellas
que a gozar de su talle, alegre mora
encima los balcones de la aurora—.

Carmen de la Fuente, mejicana, en su poema **Clavel de sombras** de su libro **Viaje por un siglo**:

Como un **toro solar**, como un navío
de tormentosas velas desplegadas,
como plinto emergiendo del vacío,
como **lirio** que nace en **llamaradas**.

Así **miro** tu cuerpo junto al mío,
así la noche, dulce en sus jornadas,
así como el clavel, **ácido**, umbrío,
bebiéndome en el sueño a bocanadas.

Mas no sólo la noche, la bravura
del velamen de **fuego** a que me aferro
atiza en mis **hogueras** de infinito.

Qué es el tiempo sin tiempo, la premura
de crear por encima del destierro
una **rosa** nupcial para el proscrito.

Escuchemos a Cristina Lacasa recitar su poema **Mapa natal**, de su libro **Mientras crecen las aguas**:

Nací un doce de mayo, con la aurora
acercando sus pájaros; ventanas
abriendo entre los **astros**. **Tauro hundía**
sus astas en el sol. Piscis entraba
en mi horizonte, dándome este mar
de inquietud y de peces huidizos.

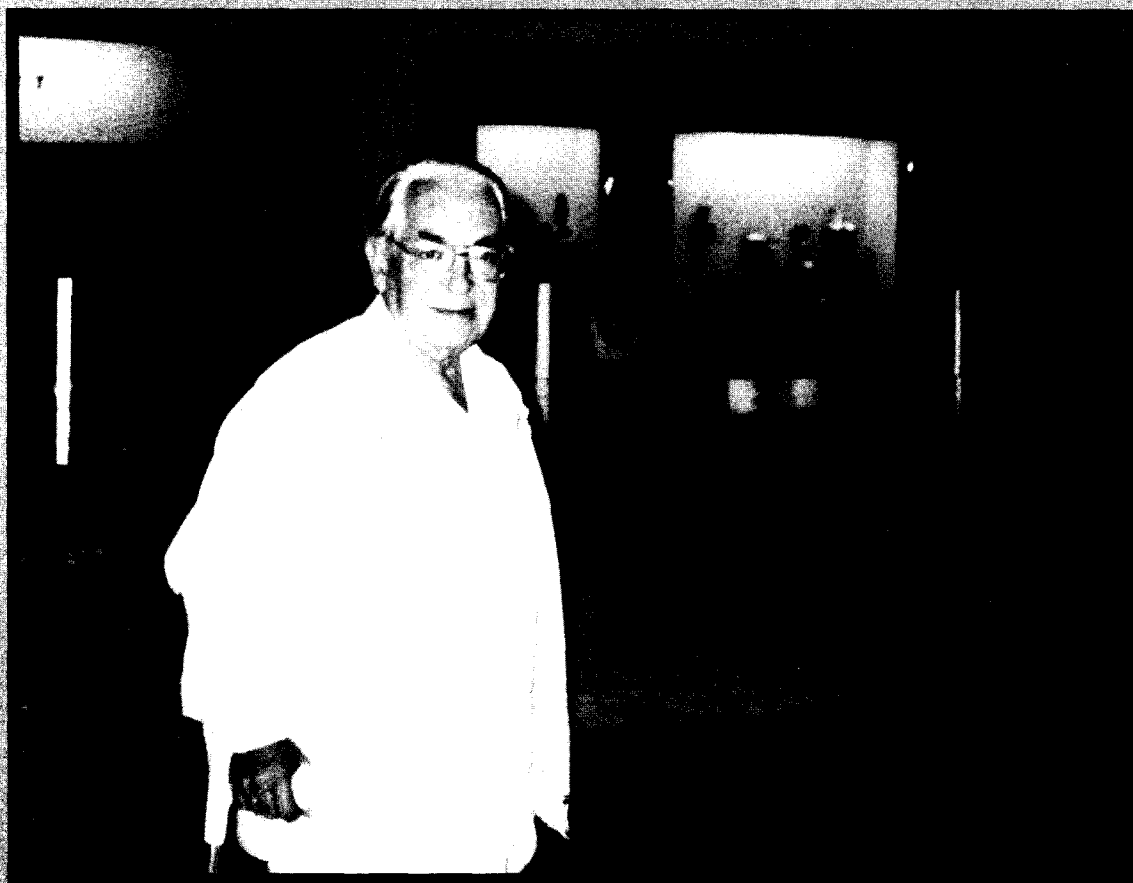
Con la **luna** y **Urano** pidió **Venus**
albergue en mi primera casa, Aries
quemándole las alas. (Voy y vengo
del corazón en **llamas** a la puerta
cerrada del enigma).

Tengo oscuros los **ojos**, como espejos
cedidos por la noche; sueño y ando
con mi columna vertebral crecida
y muy en su lugar. **En toro llevo**
mi destino: de frente miro al campo
como el toro, hincándome escorpiones
sus banderillas de traición; de frente
vuelvo a mirar a quien me hiere y hallo
en mis heridas lumbre hasta la muerte
si me condenan como al toro. Siete
son mis estratos de melancolía
y de mi ansia hacia la suerte y pierdo
siempre todas mis piezas en el juego
de la vida.

Nací un doce de mayo:
en **Tauro el sol (oh toro, toro en ti)**
y mi **estrella** en los gallos eclipsada.

Mas a lo que vine hoy, es a decirles que los poetas aquí presentes conciben los mismos arquetipos oral-traumáticos que grabó Gilgamesh en una piedra hace cinco milenios, lo cual han demostrado mediante un concienzudo estudio estadístico Juan Ruiz de Torres y Enrique Valle.

*Palabras de Fredo Arias de la Canal en el Hotel Palace de Madrid el 17 de octubre, con motivo de la presentación del libro de Juan Ruiz de Torres y Enrique Valle **Arquetipos orales en la poesía española de fin de siglo** (Ediciones Blancas. Madrid 2000).



Los miembros del Consejo Directivo del Frente de Afiración Hispanista, A. C.,
informan del fallecimiento el 24 de octubre del 2000
del pintor y antropólogo asturiano
MAGIN BERENGUER ALONSO
a quien se le otorgó el
Premio Vasconcelos en el año de 1987.



Vicente Géigel Polanco, Premio Vascóncelos 1977
y su hija Ana Géigel



Vicente Géigel Lanusa

EL CORREO DE CANARIAS

Fredo Arias de la Canal

El ahora Director del Instituto de Estudios Colombrinos de la Gomera, don Sergio Reyes Plasencia, caballero a quien me honra conocer desde el verano de 1997, que viajé a la isla de Tenerife en el archipiélago canario, para preparar la candidatura de la **Biblioteca Básica Canaria** para el Premio "José Vasconcelos" que fue entregado en la isla de San Sebastián de la Gomera el 12 de octubre del año siguiente; digo que don Sergio Pedro –que es un gran estudioso de los progenitores y antepasados, en su calidad de historiador genealogista– se había interesado en indagar sobre el apellido Asbaje de nuestra Sor Juana Inés, que ya sabíamos por el eminente bibliógrafo canario, exiliado en México en los treintas, don Agustín Millares Carlo que existía dicho apellido en Canarias.

Tuve la sorpresa de recibir una nota fechada el 22 de julio de 1999 en La Gomera por don Sergio Pedro (Apéndice A) en que me informó de sus pesquisas.

Por ese entonces estaba el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., ayudando con 4, 000 pesos mensuales a la investigación genealógica que desarrollaba Reinalda López Mateos bajo la dirección de Augusto Vallejo, sobre "Inés, hija de la Iglesia", cuya fe de bautismo está en el Archivo parroquial de Chimalhuacán en el Estado de México con fecha 2 de diciembre de 1648, cuyos padrinos fueron Miguel y Beatriz Ramírez, hermanos de Isabel, madre de Juana Inés que jamás casó con Pedro de Asbaje y Vargas Machuca, aunque se dice que tuvo varios hijos de él, incluyendo a Inés. Quién sabe.

Augusto Vallejo, es posible que crea en las mentirillas de Inés, quien como es costumbre entre los grandes poetas de la humanidad, se transformó de Inés en Juana Inés de Asbaje y Ramírez, de solar de Vizcaya.

Los Ramírez España reconocieron en el siglo XX que Juana era hija natural y no bastarda como deseaba Octavio Paz y seguidores, pues Isabel Ramírez declaró en su testamento estar soltera.

Don Sergio Pedro me envió el estudio genealógico anunciado, que si llegó al buzón de la puerta, nunca llegó a mi escritorio, hasta que impaciente un día le envié a don Sergio Pedro un artículo que me dio Vallejo, en la oficina donde está el buzón y escritorio, del **Diario de las Palmas** de fecha 16 de diciembre de 1999, en que daba a conocer que Juana Inés era descendiente de Damián de Azuaje y que también mencionó **La provincia** el 10 de febrero del 2000. (Apéndice B).

Don Sergio Pedro sorprendido e indignado me habló por teléfono a principios de mayo del 2000, y le rogué que me enviara el estudio genealógico de nuevo, lo que hizo vía fax (Apéndice C). En la copia del fax que de él recibí, le pregunté: ¿Con qué fecha enviaste el primero?, lo cual me contestó al día siguiente: "25 de octubre de 1999".

Por último, me quedan dos interrogantes: ¿Por qué pagó el viaje de Vallejo y López Mateos a Canarias el Instituto Nacional de Antropología en diciembre de 1999? ¿Por qué dejó Vallejo de cobrar sus 4, 000 pesos en el Frente de Afirmación Hispanista, los meses de octubre, noviembre y diciembre y luego los cobró el 21 de enero de 2000 de una sola vez, (Apéndice D) y jamás se despidió de un servidor? Quien sabe.



Fredo Arias de la Canal y Sergio Reyes Plasencia en La Gomera, 1997.

Sergio P. Reyes Plasencia

22-7-1999

Estimado amigo ;
 Estamos estudiando y realizando
 el apellido "Cauono" de San Juan
 Ynes de la Cruz
 Desde que lo tenemos, lo enviaremos
 rapidamente.

Un saludo para todos.



Sergio P. Reyes Plasencia

LA

2

LA PROV
Diario
OPII

LA PROVINCIA

Diario de Las Palmas

EDITORIAL PRENSA CANARIA, S.A.
ISSN 1131 - 8228 Depósito Legal: G.C. 717/1968

DIRECTOR

DIEGO TALAVERA ALEMÁN

Subdirectores:

Amado Moreno y Angel Tristán Pimienta

Redactores-Jefe:

Francisco J. Cárdenes, Antonio Cruz Domínguez,
Rafael González Morera, Vicente Guerra,
José Hernández, Laureano Pérez Cabrera y Cristóbal Rodríguez

Jefes de Sección:

Miguel Luis Barrera, Javier Durán, Antonio G. González, Pedro
Hernández, Michel Jorge Millares, Jorge A. Liria, Andrés Peña,
Julio Rodríguez y José Miguel Santana

ADMINISTRADOR: AURELIO ROMERO

Director Comercial: José Alberto Jiménez

Jefe de Publicidad: Pedro Cullen Figueroa

Apéndice B

CORRER DESPACIO

ELFIDIO ALONSO (*)

Volvemos sobre el criollismo

En un artículo que trataba de analizar el fenómeno del criollismo en su vertiente más positiva y menos xenófoba, pusimos el ejemplo de sor Juana Inés de la Cruz como paradigmático, sin sospechar que este gran personaje de la historia mexicana pudiese contar con ancestros canarios. Semanas después de su publicación, tuvimos la suerte de encontrarnos con el testimonio de dos investigadores mexicanos, Augusto Vallejo y Reinalda López Mateos, inserto en *Diario de Las Palmas* (16-XII-99). Según ellos, la gran poetisa de las letras hispanas es descendiente de la familia grancanaria de don Damián de Azuaje, que es la forma correcta de escribir el apellido, y no la de Azvaje.

Estos estudios fueron encomendados a los investigadores por el Gobierno mexicano, a través del Instituto Nacional de Antropología, que no ha escatimado esfuerzos para desvelar los posibles ancestros -hasta el momento poco claros- de la gran escritora mexicana. En la isla de Gran Canaria aún se mantiene vivo el topónimo de 'barranco de Azuaje', que es el lugar donde la familia de don Damián tuvo sus plantaciones de caña de azúcar. Además, según se desprende de los datos recogidos por estos historiadores en el Archivo provincial y en el Diocesano de Las Palmas, los antecedentes familiares de sor Juana alcanzan igualmente a la rama materna.

Esperemos que estos datos tengan una pronta confirmación y sean publicados y difundidos, dada la relevancia del personaje y el orgullo que sentiríamos los canarios si de verdad esa condición de 'criolla' de sor Juana Inés de la Cruz se debe a su procedencia isleña. Porque lo que parecían meros indicios remotos y dudosos, "se han concretado

Según se desprende de los datos recogidos, los antecedentes familiares de sor Juana Inés de la Cruz alcanzan a su procedencia isleña.

como reales en estos días de estancia en Gran Canaria", declararon estos eficientes rastreadores a Araceli Santana en la citada entrevista.

Pero el bendito 'criollaje' no se detiene en este caso tan relevante, sino que existen otros ejemplos de innegable valor, como ocurre con el músico cubano Esteban de Salas y Montes de Oca, nacido en La Habana el 25 de diciembre de 1725, hijo de español y de madre cubana ("es posible que corriese un poco de sangre negra en sus venas, ya que, a pesar de su nariz aguileña, su tez era muy morena y tenía los labios gruesos y carnosos", dice Alejo Carpentier, su gran y providencial descubridor).

Sin embargo, Carpentier nada nos dice del lugar de procedencia del padre de Esteban Salas. Y lo mismo ocurre con otros biógrafos y estudiosos de su obra, que llegaron a pensar en la desaparición de todas sus partituras y en la imposibilidad de catalogar y valorar su ingente y extraordinaria labor musical. Y eso que, como dice Carpentier, "fue el verdadero punto de partida de la práctica de la música seria en Cuba. Bajo la égida de Salas, la catedral de Santiago había de transformarse en un verdadero conservatorio. Por su puerta entró Haydn a la isla".

A pesar de ello, se pregunta Car-

pentier cómo la obra y la personalidad de Esteban Salas han permanecido, hasta ahora, sumidas en la más absoluta oscuridad. Es cierto que el libro de Carpentier *La música en Cuba* aparece en 1979. Y con anterioridad es posible contemplar con tristeza esa especie de marginación sufrida por Salas, ausente en diccionarios y estudios musicales. Laureano Fuentes lo cita de paso en su libro *Las artes en Santiago de Cuba*. Y Salcedo llegó a afirmar categóricamente que todas las obras de este músico se habían perdido.

Sin embargo, en 1988, Hilario González publica una extensa semblanza biográfica de Esteban Salas, en coordinación con el Museo Nacional de Música de La Habana. En este cuaderno incluye tres villancicos. Vamos a reproducir el último párrafo revelador y 'justiciero' sobre tan extraordinario personaje:

"Gran poeta, escribió sus propios textos para las obras no litúrgicas. Ya anciano, enfermo, en la mayor pobreza, Salas firma su último villancico en la Navidad de 1801. Fallece en el verano de 1803, el 14 de julio, siendo sepultado al día siguiente, en la Iglesia del Carmen, que había contribuido a reconstruir con su esfuerzo. Con él desaparecía el que es, hasta el momento, nuestro único compositor clásico, uno de los más importantes en la historia de nuestra música y uno de los más auténticamente geniales del Continente".

También gracias a Hilario González sabemos que el padre de Esteban Salas se llamaba Thomas de Salas y Castro, militar adscrito a las tropas del Ejército español y natural de La Laguna de Tenerife, Islas Canarias. Nada más y nada menos.



"...el hecho de mostrar, que en el 6 de septiembre de dicho año de 1492, por el primer viaje, como principio de la historia y del siglo por el Océano, el Almirante Cristóbal Colón con rumbo al Occidente..." (El Diario de Cristóbal Colón)

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS
DE LA GOMERA
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA
(Islas Canarias)

TELEFAX

FECHA	Nº PAGINAS	Nº REGISTRO	Nº DEX ORIGEN	Nº DEX MARCADO
7-5-2000	- 5 -		722 14-18-60	5536351

DIRIGIDO A:

Frete de Afirmando Bioparista.

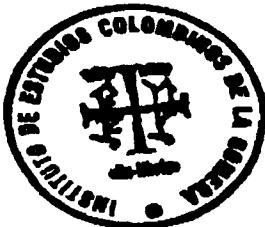
DE

Fr. Fredo Arias de la Cruzal. Hecio.
Instituto de Estudios Colombinos.

ASUNTO:

Jorgio-Pedro Reyes Mauricio. de la Cruz
Fredo Arias

Quisieramos por 2.º ver el trabajo de
Investigación. Son Fr. Fredo Arias de la Cruz
la Cruz y su Relación con Canarias



Jorgio-Pedro
Reyes

Amigo Jorgio Pedro: 8 de mayo 2000

Acabo de llegar al Est. de
AZUAGUÉ que publican en
MONTÉ en diciembre
M. C. de la Cruz

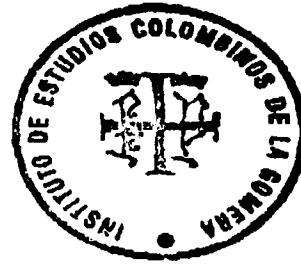
Apéndice C

¿cómo se
envía?
con que
paquete?



"...el primer de octubre, año de, a 6 de septiembre de dicho año de 1992, por su propia voluntad como propietario de la empresa y del tipo por el Océano, el Alimento más de La Gomera con nombre el Océano...". (El Estado de Gobierno de La Gomera).

**INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS
DE LA GOMERA**
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA
(Islas Canarias)

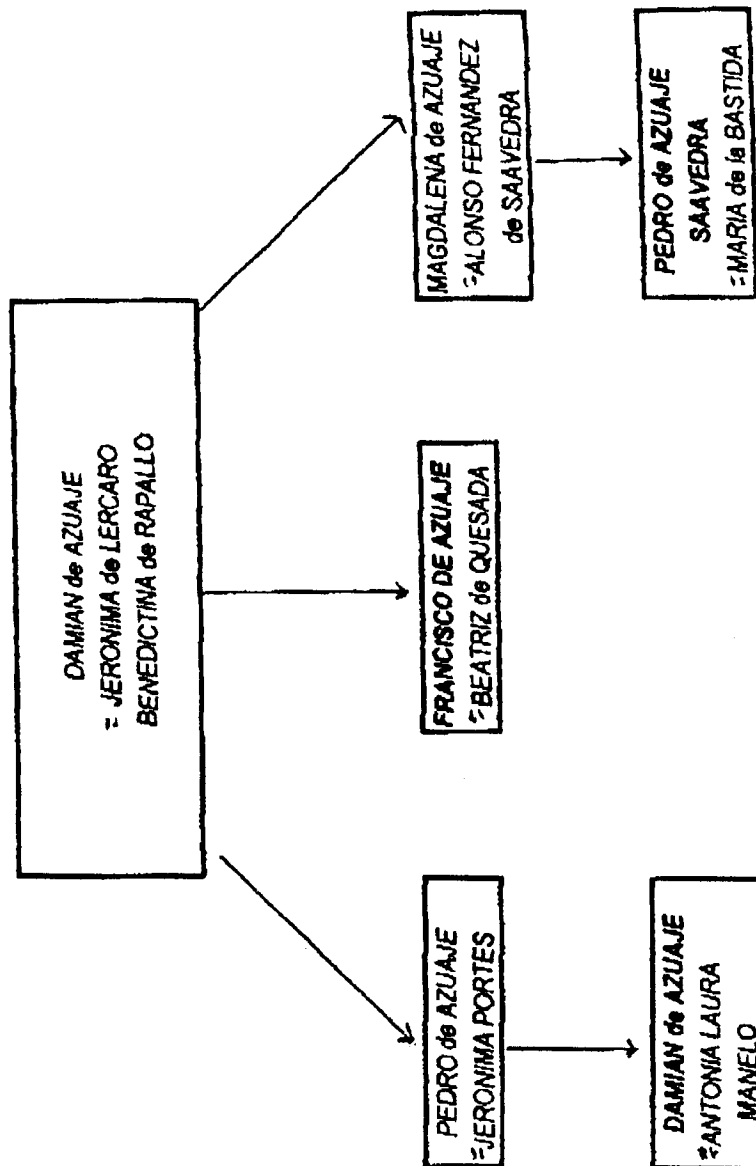


AZUAJE: Familia establecida en Las Palmas de Gran Canaria- Islas Canarias desde el S. XVI. Procedía de la República de Génova. Y su apellido reproduce el fonetismo corrupto del nombre de familia italiana ZOAGLI. El primero que vino a las Islas Canarias fue *Damián de Azuaje*, estante en Las Palmas en 1.522. Fue mercader, regidor de Las Palmas de Gran Canaria y falleció antes de 1.572. Había casado, no sabemos si en Génova o en las Islas Canarias, con *Jerónima Lercaro*, hija de *Francisco Lercaro*, y había venido, además, con su hermana *Pelegrina de Azuaje*, mujer de *Alejandro Rapallo*, vecino de Las Palmas de Gran Canaria. De ello descienden todos los Azuajes de las Islas Canarias. El origen genovés de la familia había sido puesto en duda, los genealogistas consideraban que los apellidos eran vascos. Un incidente geográfico de uno de sus nietos confirma la oriundez de la familia. *Damián de Azuaje* tuvo una hija, *Magdalena de Azuaje*, a la que casó con *Alonso Fernández Saavedra*, escribano público de Las Palmas de Gran Canaria.

Un hijo de esto, que se llamaba como el abuelo, fue procesado en 1.586 por haber herido en una riña a un oficial de la Inquisición. En el proceso se afirma que la madre del encartado es natural de Génova, hija de *Benitina Rapallo*, a la que los genealogistas consideran primera mujer de *Damián el viejo*. Un testigo declara que *Benitina* era "Genovés e que vivía en la ciudad de Génova junto a la placeta de los justinianos, la cual, siendo el dicho *Damián de Azuaje* mozo soltero y estando en Génova en casa de un deudo de la susodicha, la uvo donzella, y en ella tuvo a la dicha". Se deduce de ello que *Benitina* es hermana de *Alejandro Rapallo* el futuro cuñado de *Damián*. Algunos Azuaje pasaron desde las Islas Canarias a América. Debe recalarse que uno de ellos figura entre los antepasados, es *Sor Juana Inés de la Cruz*. *Azuaje* es el nombre de un lugar de Las Palmas de Gran Canaria, probablemente por una finca de esta familia: cf. *Análisis de las aguas minerales de Azuaje*, por *Antonio Cáceres* (Las Palmas, 1869). Una calle de Las Palmas de Gran Canaria, que se llama ahora *López Botas*, se llamaba antes *Damián de Azuaje* (el apellido de escribe alguna vez *Asuaje*).

ROBERT RICARD, Apellido paternal de *Sor Juana Inés de la Cruz*, en *Bulletin hispanique*, LXII (1.960), p.333-5.

AZUAJE (Damián de). Natural de Las Palmas de Gran Canaria (baut. 18-9-13564), hijo de *Pedro de Azuaje* y de *Gerónimo Portes*. Se dedicó al comercio e hizo con este fin varios viajes a América, uno de ello que parece haber sido el último, a Santo Domingo. Su testamento, fechado el 17/7/1.592, se abrió el día de su fallecimiento, 22/7/1.592 (ante *Baltasar Hernández*). Casado con *Antonia Laura de Mainelo*, hija de *Francisco Nuñez de la Peña* y de *María Ramírez de Vargas*. Fueron padres de *Pedro de Azuaje* y de *Francisco de Azuaje* (b.24/10/1.589) fraile dominico, quien mandó hacer información en 1.628.



AZUAJE (Francisco de). Natural y vecino de Las Palmas de Gran Canaria (baut. 23/3/1.543), hijo de Damián de Azuaje y de Jerónima de Lercaro. Fue regidor de Gran Canaria (1.565-1.576). Había casado el 20/1/1.568 con Beatriz de Quesada, hija de Francisco de Quesada y de Inés de Herrera. Tuvieron varios hijos, entre ellos Jerónima Lazcano de Suaxe (b.7/11/1.570); Inés de Herrera y Suaxe (b.26/11/1.573) y Francisca Suaxe (b.15/4/1.581). Las tres hermanas residían en la ciudad de México por los años de 1.616-1.619.

AZUAJE (Pedro de). Mercante, natural de Las Palmas de Gran Canaria 8b.27/2/1.588), hijo de Damián de Azuaje y de Antonia Laura Mainelo. Era maestro fragata La Candelaria, con la que zarpó de Maracaibo el 14/6/1.614, para volver a Canarias, con un cargamento de 49.225 libras de tabaco.*

AZUAJE Y SAAVEDRA (Pedro de). Capitán, natural de Las Palmas de Gran Canaria, hijo de Alonso Fernández de Saavedra, escribano público, y de Magdalena de Azuaje. Su madre había nacido en Génova, hija natural de Damián Saavedra, que fue el primero de su apellido en establecerse en Canarias, y de Benedictina Rapallo. Pasó a Venezuela y se estableció en Trujillo, donde casó con María de la Bastida, nacida y bautizada en aquella ciudad, el 28/9/1.578. Fueron padres de Rodrigo de Azuaje, capitán de infantería española (b.27/7/1.608), casado con Jerónima Salido, y de Alonso Fernández Azuaje de la Bastida (baut. 17/8/1.621), casado con Isabel de Rojas Valderrama. De uno de ellos desciende Ignacio Azuaje, natural de Mérida (n.20/11/1.702), que ingresó en la Compañía de Jesús el 11/3/1.720, fue vice-superior de la misión del Meta (1.731) y residió en Tunja por los años de 1.751-1.769.*

Directora de Investigación:

- Lcda. - A. -Guasimara Reyes Bencomo.

Soporte Informático:

- Sergio-Antonio Reyes Bencomo.

Realización del Trabajo:

- Sergio-Pedro Reyes Plasencia.
-

*Archivos del Instituto de Estudios Colombinos.
La Gomera – Islas Canarias.*

*Archivo Familiar "Reyes y Bencomo".
La Gomera – Islas Canarias.*

*Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife.
Tenerife – Islas Canarias.*

*Diccionario – biográfico Dr. Alejandro Ciuranesco.
Tenerife – Islas Canarias.*





"...al punto de partida, esto es, a 6 de septiembre
de dicho año de 1492, que se puede contar como
principio de la empresa y del viaje por el Océano al
Almohate sobre de La Gomera con rumbo al Occidente
... (Del Libro de Descubrimiento de la Gomera)." (Del Libro de Descubrimiento de la Gomera).

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS
DE LA GOMERA
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA
(Islas Canarias)

9-5-2000

Al Sr. Fede Arias de La Canal.
Frente de Apfirmación Hospaunta
México. D.F.

Mi distinguido amigo:

El envío anterior sobre Sr. Juan
Cris de la Cruz fue en la fecha
25-10-1999.

Me saluda.



Juan Carlos
García

FAX=

553.63.51.



"...el lunes de mañana, esto es, a 6 de septiembre de dicho año de 1492, que se puede contar como principio de la empresa y del viaje por el Océano, el descubrimiento de La Gomera por rumbo al Occidente..." (Del Libro de Colón de Colón).

INSTITUTO ESTUDIOS COLOMBINOS
DE LA GOMERA
SAN SEBASTIAN DE LA GOMERA
(Isla Canaria)

25-10-1999

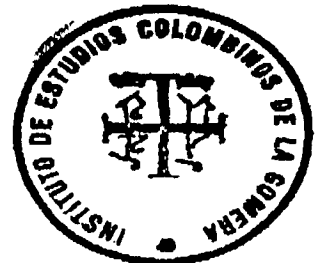
De

Instituto de Estudios Colombinos.
Sergio-Pedro Reyes Plascencia
Islas Canarias.

A.

Fronte de Afirmeración Hispánica
La Tierra Brisa de la Canal - Mexico.

Curioso Trabajo de Investigación
por Luciana Gines de la Cruz.
Relación con Canarias.





PAGUESE POR ESTE CHEQUE A

REYNALDA LOPEZ MATEOS

a 21 de Enero de 2000

FECHA

,12,000.00

MONEDA NACIONAL

(DOCE MIL PESOS 00/100 M.N.)

CUENTA DE CHEQUES

SECCION NACIONAL DE A

Cuenta 0233 1207007 Suc CF REFORMA SEVILLA 0233

MEXICO D.F.

FIRMA

NUMERO DE CUENTA

NUMERO DE CHEQUE

0233 1207007 00000447

Recibi cheque 21 Enero 2000
Reynalda López Mateos

Apéndice D

PALABRAS DE FREDO ARIAS DE LA CANAL, REPRESENTADO POR LA POETA ILEANA GODOY, AL "CONGRESO MUNDIAL DE LA POESÍA", CELEBRADO EN SANTIAGO DE CUBA EN EL MES DE JULIO DEL 2000

Por conducto de nuestra gran poeta Ileana Godoy les envío a todos mis hermanos poetas un saludo afectuoso y solidario en el Tiempo.

EL TIEMPO

Platón en el libro IV de **Las leyes**, relacionó el tiempo al instinto de perpetuación:

El deseo de todo hombre de llegar a ser famoso, y no yacer en la tumba sin un nombre, es sólo su amor a la continuidad. Ahora, la raza humana es de la misma edad que el tiempo y está siempre siguiendo y siempre seguirá el curso del tiempo, y es inmortal, porque genera vástagos de vástagos y así participa de la inmortalidad en la unidad de la generación.

Aristóteles en el libro XII de **Metafísica** expresó su creencia en la existencia del tiempo:

Si no hubiera tiempo no existirían ni el antes ni el después. La moción es continua en el sentido de que el tiempo lo es, puesto que el tiempo es lo mismo que el movimiento o una propiedad de él.

Tomás Aquino en su **Comentarios a la Metafísica de Aristóteles** analizó la proposición anterior con la teoría del no-ser que Platón expuso en **El sofista**:

También parece imposible que el tiempo no sea eterno, puesto que el tiempo comenzó a ser en algún tiempo o va a cesar de ser en algún tiempo, se deduciría que antes del tiempo no existió el no-ser del tiempo y también que existirá el tiempo después del no-ser del tiempo. Mas esto parece imposible, porque no podría haber antes o después si el tiempo no existiera ya que el tiempo no es otra cosa que la **medida** del antes y el después en el movimiento. Por lo tanto se infiere que el tiempo existió antes de comenzar a ser y de que existirá después de que cese de ser. Tal parece que el tiempo debe de ser eterno [como medición].

El tiempo como problema existencial pasó de griegos a romanos. En **Epílogo** a su libro **Las metamorfosis**, Ovidio dijo:

Ya he terminado mi obra. Una obra a la que ni la cólera de Júpiter, ni el **fuego ni la espada ni el diente voraz del tiempo** podrán destruir nunca. Que aquel día que no tiene poder más que sobre mi cuerpo, ponga término cuando quiera al curso incierto de mis años, que yo, **inmortal en la parte mejor de mi ser**, seré llevado por encima de los **astros** y mi nombre será imperecedero. Doquiera se extienda el poder de Roma sobre los países que Roma ha sometido, el pueblo leerá mis versos. Si hay algo de verdad en el vaticinio de los poetas, viviré eternamente immortalizado por la fama.

Después de un milenio de aceptación tanática cristiana surgió de nuevo el problema del tiempo en Italia. Leamos en este cuarteto del soneto **CCCLV** de Petrarca en su **Canzoniere**:

¡Oh tiempo y cielos que ansí vais huyendo
y los pobres mortales engañando!,
¡y vos, días, que viento os vais tornando,
ya claro vuestro engaño voy sintiendo!

En mi ensayo **Tiempo y muerte** (Norte N° 270), hablé del Renacimiento en España:

Si los hispanos hemos estado siempre obsesionados con el tiempo vital, no es nada extraño que nuestros poetas lo hayan expresado, y de ahí el lamento de Jorge Manrique (1440-79):

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado
da dolor,
cómo a nuestro parescer
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

Don Quijote de la Mancha fue radical cuando dijo:

Caballero andante he de morir. (I, 2a.)

Al escribir Cervantes la novela de la vida de su hijastro, nos dio a entender que la vida era prisa:

No quiso aguardar más tiempo a poner en efecto su pensamiento, apretándole a ello la falta que él pensaba que hacía en el mundo su tardanza.

Shakespeare (1564-1616), también plasmó una imagen existencial en su Soneto **LX** (traducido por Ivonne Martín):

Cual olas hacia orilla pedregosa,
nuestros minutos a su fin proceden,
cambiando puestos con los que anteceden
en secuencia de avances afanosa.

El nacer, ya en la mar esplendorosa,
repta a la madurez: cuando a ésta acceden,
al torvo eclipse sus honores ceden;
frustra el Tiempo su dádiva preciosa.

El Tiempo, el lustre juvenil empaña,
y abre zanjás en frentes de hermosura;
consume los portentos de Natura

y nada se alza, salvo su guadaña.
Soportará mi verso las edades,
honrándote a pesar de sus crueldades.

Francisco de Quevedo (1580-1645) nos ofrece una imagen fugitiva:

¡Ah de la vida! ¿Nadie me responde?
Aquí de los antaños, que he vivido:
la fortuna mis tiempos ha mordido,
las horas mi locura las esconde.

¡Que sin poder saber cómo ni adónde
la salud y la edad se hayan huído!
Falta la vida, asiste lo vivido,
y no hay calamidad que no me ronde.

Ayer se fue, Mañana no ha llegado,
Hoy se está yendo sin parar un punto;
soy un fue y un será y un es cansado.

En el Hoy y Mañana y Ayer junto
pañales y mortaja, y he quedado
presentes sucesiones de difunto.

La obsesión del tiempo se observa en este soneto del novo-hispano Fray Miguel de Guevara (1585-1646) (**Norte N° 270**):

Pídeme de mí mismo el tiempo cuenta;
si a darla voy, la cuenta pide tiempo:
que quien gastó sin cuenta tanto tiempo,
¿cómo dará, sin tiempo, tanta cuenta?

Tomar no quiere el tiempo, tiempo en cuenta,
porque la cuenta no se hizo en tiempo;
que el tiempo recibiera en cuenta tiempo
si en la cuenta del tiempo hubiera cuenta.

¿Qué cuenta ha de bastar a tanto tiempo?
¿Qué tiempo ha de bastar a tanta cuenta?
Que quien sin cuenta vive, está sin tiempo.

Estoy sin tener tiempo y sin dar cuenta,
sabiendo que he de dar cuenta del tiempo
y ha de llegar el tiempo de la cuenta.

El cubano Manuel Justo de Rubalcava (1769-1805), prosigue con la inquietud existencial:

El tiempo, que con tiempo no he mirado,
el tiempo es vengador de mi apatía,
bien me castiga el tiempo la porfía
de haberme con el tiempo descuidado.

Vime en un tiempo en tan feliz estado
que al tiempo en tiempo alguno le temía,
mas no espero ya tiempo de alegría
pues el tiempo sin tiempo me ha dejado.

Pasaron horas, tiempos y momentos
en que pude del tiempo aprovecharme
para evitar en tiempo mis tormentos;

y pues del tiempo quise confiarme
teniendo el tiempo varios movimientos,
yo de mí, no del tiempo, he de quejarme.

¿Quién iba a pensar que en la poesía no existe el tiempo?; escuchemos al mejicano Renato Leduc:

Sabia virtud de conocer el tiempo:
a tiempo amar y desatarse a tiempo;
como dice el refrán: dar tiempo al tiempo...
que de amor y dolor alivia el tiempo.

Aquel amor a quien amé a destiempo
martirízome tanto y tanto tiempo,
que no sentí jamás correr el tiempo
tan acremente como en ese tiempo.

Amar, queriendo como en otro tiempo
–ignoraba yo aún que el tiempo es oro–
cuánto tiempo perdí –¡ay!– cuánto tiempo.

Y hoy que de amores ya no tengo tiempo,
amor de aquellos tiempos, cómo añoro
la dicha inicua de perder el tiempo.

Patricia Tejada (1932), nos ofrece **Un cuento**, (tomado de **Veinticuatro poetas chilenos** por David Valjalo y Antonio Campaña):

Un día y hace ya mucho tiempo
olvidó el tiempo ser lo que solía.
El tiempo todavía de ese entonces,
con su estandarte de lejanas aguas,
se olvidaba del tiempo mucho tiempo
como el olivo azul del caballero.

Un día y hace ya muchos días
bajó desde la rosa de la torre
la blanca escalinata de secretos
una gaviota de la sal marina,
y al olivo dejó entre sus palomas
un fruto de coral redondo y puro
que nadie supo para qué servía.

Una hora y hace ya muchas horas
tomé la luz para desolvidar el tiempo
y ya no hallé ni el guante ni el anillo,
ni al caballero azul que amaba el aire
desde su torre de agua escalonada,
ni la rosa coral, ni su paloma
y, ni siquiera a mí desde otro día.

Entonces me pregunto, y hasta ahora,
¿y qué sería entonces de ese entonces
y qué será este ahora en esta hora?
¿Es que el tiempo es el tiempo todo el tiempo?

Continúa el citado ensayo:

Ortega y Gasset, profundo conocedor de la conducta española, desarrolló una filosofía vitalista que se antoja una reacción contra las proclividades unamunianas de la raza. ¡Quién si no él sacudió a la España del siglo XX de su letargo suicida!:

La vida que nos es dada tiene sus minutos contados y, además, nos es dada vacía. Queramos o no, tenemos que ocuparla. Por ello la sustancia de cada vida reside en sus ocupaciones. El hombre debe inventarse sus quehaceres; mas como la duración de la vida es limitada, la vida es prisa. Es menester escoger un programa de existencia, renunciando a todos los demás y prefiriendo unos a otros, para así componer la novela de nuestra vida.

Inspirado en el existencialismo del **Quijote**, fuente de la filosofía de Ortega, compuse mi soneto **A la vida**:

Sean tus versos honrados con loores,
tu prosa de castiza donosura,
clara, sutil, toda una confitura
para deleite de cien mil lectores.

Primero has de sufrir los sinsabores
del que quiere alcanzar meta segura,
pero tu voluntad, si es que perdura,
te ha de llevar a disfrutar honores.

De la hora de nacer hasta que mueres
un tiempo tienes para hacer tu historia,
conócete a ti mismo, si es que puedes,

y así podrás dejar de ti memoria,
porque estarás haciendo lo que quieres
para tu beneficio, nombre y gloria.

Fredo Arias de la Canal
Verano del año 2000

EL PRIMER MAPA DE AMÉRICA

Fredo Arias de la Canal

A cinco siglos de que el castellano viejo Juan de la Cosa (hoy lo llamaríamos cántabro), estampara su firma en la Carta portulana: "Juan de la Cosa la fizo en el puerto de Santa María (Cadiz) en el Anno de 1500", quiero reflexionar –en mi calidad de curador del Museo Cartográfico "Juan de la Cosa" de Potes, Cantabria– sobre la relevancia de este armador, piloto y cartógrafo.

Cómo podemos olvidar que De la Cosa fue el armador de la nao almirante Marigalante (posteriormente la Santa María, cuya réplica se construyó en los astilleros de Tlacotalpan, Veracruz por Vital Alzar, financiada por César Arias de la Canal en 1990, a través de Cante, A. C.)

Cómo podemos olvidar que dicha nao, junto con la Pinta y la Niña –que armaron y pilotearon los hermanos asturianos Pinzón, hizo la primera travesía del Atlántico con Colón.

Cómo podemos olvidar que De la Cosa fue el piloto-cartógrafo más importante de la Cristiandad que acompañó a Colón en la segunda expedición y que en 1499 comandó su propia expedición a las costas de lo que años más tarde se conocería como América del Sur.

Todos los grandes navegantes de la época trabajaban como pilotos y cartógrafos para la Corona de Castilla. El inglés Juan Caboto, el portugués Magallanes y el criado florentino de Lorenzo de Medicis, Américo Vespucio, quien posiblemente vendió los mapas secretos, entre ellos la Carta portulana de Juan de la Cosa al cartógrafo alemán Waldseemüller quien, en gratitud a Vespucio por la información perteneciente a la Corona de Castilla le grabó el nombre de América a su mapa del Nuevo Mundo de 1507. ¡Qué tristeza que América lleve el nombre de un espía y un ladrón!

Antes que Vespucio, el navegante genovés (sus hermanos se llamaban Giovanni Pellegrino, Bartolomeo, Giacomo y Bianchinetta, hijos todos de Domenico Colombo y Susana Fontanarossa) [Eugene Lyon, **National Geographic**. Enero 1992]. Antes que Américo, digo, Cristóbal Colón jamás reconoció que su inteligencia de islas al oeste se las debió a Alonso Sánchez de Huelva, piloto que "navegaba para la Corona de Portugal" según Odón Betanzos Palacios.

Todo lo relativo al naufragio de Alonso en 1484, lo traté en mis cuatro ensayos de **Colón descubierto (The Vision of Columbus)**. FAH 1992). En el primer ensayo advertí la importancia que para el método científico occidental tuvieron las experiencias de Colón:

Al individuo contumaz, terco, obsesivo, compulsivo, lo denominó Freud anal-sádico. No deja de ser una coincidencia que Colón haya sido un anal-sádico. Mas, todo sádico es inconscientemente masoquista. Esto explica por qué Colón se provocaba la mayoría de sus desgracias, para luego quejarse de la ingratitud real.

El aspecto más importante de la conducta de Colón, no es tanto su contumacia o su conducta obsesiva, sino la de haberse creado un objetivo fijo al saber que había islas allende el océano occidental y el haber supuesto que más allá de las islas estaba otra mayor: Japón, y luego la tierra firme de Marco Polo: China.

A este fenómeno que ocurre continuamente en el proceso científico, le llaman los germanos: **Serendepity**, palabra que proviene del cuento persa **Los tres príncipes de Serendip**, que consiste en recibir un regalo inesperado cuando alguien está en búsqueda de otras cosas valiosas y agradables.

El pensador judío-húngaro Arturo Koestler (1905-83) en **Los sonámbulos**, nos informa acerca de Kepler (1571-1630), descubridor de las tres leyes de la cosmología, quien admiraba a Colón:

Johannes Kepler se propuso llegar a la India y descubrió América. Es éste un fenómeno que se repite una y otra vez en el camino del conocimiento. Pero el resultado es indiferente al motivo. **Un hecho, una vez descubierto, tiene una existencia propia y se relaciona con otros hechos que sus descubridores nunca habían soñado.** Apolonio de Perge descubrió las leyes de las curvas inútiles, que surgen cuando un plano corta un cono según ángulos distintos: siglos después vino a comprobarse que aquellas curvas representaban la trayectoria que siguen los planetas, los cometas, los cohetes y los satélites.

No puede uno evitar el sentimiento –escribió Heinrich Hertz– de que estas fórmulas matemáticas tengan una existencia independiente y una inteligencia propia, de que sean más sabias que nosotros, más sabias aún que sus propios descubridores, de que extraigamos de ellas más de lo que originalmente se había supuesto.

Esta confesión del descubridor de las ondas de la radio suena sospechosamente como un eco de Kepler, en quien resonaba el eco de Platón, en quien a su vez resonaba el eco de Pitágoras: "Creo que todo cuanto se halla en la naturaleza y en el hermoso cielo se halla en símbolos en **geometriam**".

Veamos lo que explica Kepler en el prefacio a su **Nueva astronomía**, que –según Koestler– "constituye una revelación única del modo en que funciona el espíritu creador":

Lo que me interesa es no ya tan solo comunicar al lector cuánto tengo que decir, sino manifestarle, sobre todo, las razones, subterfugios y felices azares que me llevaron a mis descubrimientos. Cuando **Cristóbal Colón, Magallanes y el Portugués** nos cuentan cómo se perdieron en sus viajes, no sólo los perdonamos, sino que lamentáramos no poseer tales narraciones, pues, sin ellas, se habría perdido todo un gran entretenimiento. Por eso no se me censure si, movido por el mismo afecto al lector, sigo el mismo método.

El propio Koestler en el prefacio a su libro reconoce el cambio que sufrió la cultura humana durante los siglos XVI y XVII, debido a Copérnico, Kepler y Galileo. El fenómeno científico experimentado por Colón, tomó dos siglos en incubarse:

La revolución, producida en la técnica, que los descubrimientos de aquellos hombres provocaron fue un producto accesorio e inesperado; su meta no era conquistar la naturaleza, sino comprenderla. Con todo, su indagación cósmica destruyó la visión medieval de un orden social inmutable, en un universo amurallado, con su jerarquía fija de valores morales; y transformó por entero el paisaje, la sociedad, la cultura, las costumbres y las concepciones generales de Europa, tanto como si hubiera surgido un nuevo género en el planeta.

Ahora leamos el ensayo **De historia y artesanos**, por el argentino Arturo S. Gutiérrez Carbó (**Humbolt** N° 129, Inter Naciones 2000):

Intérprete de esa fascinación general, **Colón** partió hacia Oriente por la vía de Occidente, y entonces, sin proponérselo, cumplió los primeros pasos del **Proceso de Ciencia Experimental Moderna** que se da en el Descubrimiento de América por Europa, a saber: **1. Observación**, con su registro de los elementos que



Carta-mapamundi de Juan de la Cosa.
Foto: Museo Naval, Madrid.

las corrientes marinas llevaban (y llevan) a las islas atlánticas desde tierras que no podían estar muy lejos, y en esto sumó a lo observado por él mismo lo visto por otros marinos. **2. Teoría**, con su selección de los errores geográficos de su época, especialmente los difundidos por Ptolomeo (también estos editados por el sistema Gutemberg), errores de medición de la Tierra que favorecían su visión y fe que esa "tierra próxima" era el Extremo Oriente. **3. Crítica**, la que hacen a su propuesta la "Junta dos Mathematicos" de Portugal y la reunida ad hoc en Castilla, las que, a sabiendas de las verdaderas o más aproximadas dimensiones de la Tierra, juzgaron su proyecto imposible con razón científica, razón a la que **Colón resistió con sus conocimientos prácticos**, artesanales, y así logró el apoyo para encabezar el paso siguiente. **4. Experimento**, que cabía realizar, aun en el plano científico, dadas las diferencias entre los cálculos de la circunferencia terrestre hechos por los griegos clásicos. De allí la importancia científico-experimental de la **ida y vuelta de Colón** y de la infraestructura náutica castellano-andaluza que multiplicó y sostuvo las idas y vueltas transatlánticas.

Pero el paso que sigue a este Proceso de Ciencia Experimental Moderna: **5. Análisis**, que consideramos se inicia en la segunda navegación de Colón, no lo resiste porque comienza a mostrar que no se ha llegado al Extremo Oriente. Sus dos ataques de parálisis y ceguera, parecen reacciones psicósomáticas, sin otros anteriores ni posteriores que denuncien algo congénito, ante el derrumbe de su visión. Llegó a obligar a sus subordinados bajo amenaza, a **ratificar su hipótesis ante escribano público**. **La Corona de Castilla rompe entonces el monopolio dado a Colón** y permite navegar y explorar islas y tierra firme al que quisiera. Los navegantes que se lanzan en esa nueva condición a explorar, son los que realmente completan ese paso (Análisis) del fenómeno geográfico que va emergiendo en el océano ante su vista europea. Las primeras de estas **navegaciones son sin embargo secretas** y sólo hay de ellas pruebas indirectas. Una de estas es la **"Carta portulano mapamundi"** que **Juan de la Cosa** hizo el año 1500, y es pieza protagónica del paso siguiente: **6. Síntesis**, encabezando un grupo de otros cinco mapas que van perfeccionando el perfil atlántico del fenómeno geográfico inesperado que se va desarrollando a la vista de sucesivas exploraciones. Esos mapas son de 1502: el **Kunstmann II** (así llamado por el sacerdote alemán que lo descubrió en la Biblioteca de Munich en el siglo XIX), el **King-Hamy** (por los que lo descubrieron, francés e inglés, también en el siglo pasado), el **Cantino** (entregado por un espía al diplomático de ese nombre en aquel entonces), el **Caverio** (por su firma) y, quizá de uno o dos años después, el anónimo que está en la **Biblioteca de Pesaro**. Estos seis mapas o cartas-mapas dibujan a **Cuba como la isla que es**, contra la afirmación amenazadora de Colón, confirmando así que por lo menos desde el año 1500 ya era general entre los navegantes exploradores el reconocimiento de **Cuba como isla**. Esto importa como confirmación de la data de la "Carta portulano" de Juan de la Cosa.

PREMIOS VASCONCELOS



1968 LEÓN FELIPE, zamorano.
Prototipo del poeta en el exilio.



1969 SALVADOR DE MADARIAGA, gallego.
Historiador y crítico literario.



1970 FÉLIX MARTÍ IBÁÑEZ, valenciano.
Orador y Director de la revista médica **MD**
que distribuía gratuitamente a 300,000
médicos en todo el mundo.



**1971 JOAQUIM MONTEZUMA
DE CARVALHO**, portugués. Crítico literario.



1972 LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, peruano.
Literato, catedrático universitario.



1973 JORGE LUIS BORGES, argentino.
Poeta y novelista.



1974 GILBERTO FREYRE, brasileño. Escri-
tor y catedrático universitario.



1975 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN,
español-argentino. Enciclopedista e
historiador.

1976 UBALDO DiBENEDETTO, italiano.
Novelista y catedrático de Literatura en la
Universidad de Harvard.



1977 VICENTE GÉIGEL POLANCO,
puertorriqueño. Poeta y político.



1978 SAMUEL BRONSTON, unistatense.
Productor cinematográfico de **El Cid**.



1979 ALFONSO CAMÍN, asturiano.
Poeta y fundador de la revista **Norte**.





1980 HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA, colombiano. Poeta y director de la revista **Esparavel**.



1981 JOSÉ JURADO MORALES, andaluz. Poeta y director de la revista **Azor**.



1982 PRIMO CASTRILLO, boliviano. Poeta y dibujante.



1983 JOSÉ MARÍA AMADO, andaluz. Escritor y director desde 1968 de la revista **Litoral**.

**1984 SOCIEDAD CULTURAL
SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, A. C.,
sociedad mejicana.**



**1985 JEAN ARISTEGUIETA, venezolana.
Poeta y directora de la Revista
Árbol de fuego.**

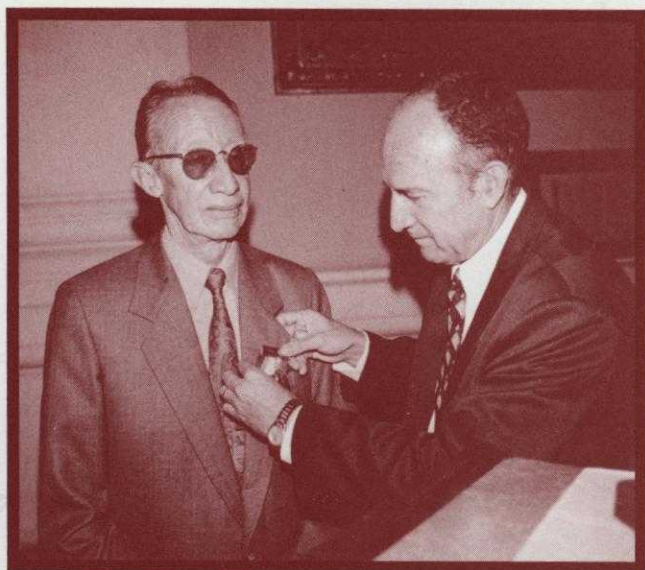


**1986 FRANCISCO MATOS PAOLI
E ISABEL FREIRE DE MATOS,
puertorriqueños.
Poetas y patriotas.**

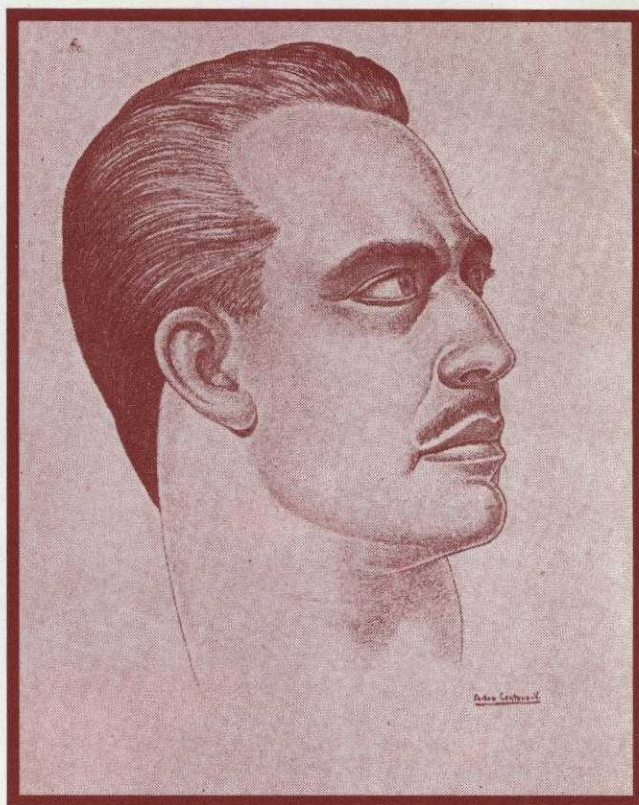


**1987 MAGÍN BERENGUER ALONSO,
asturiano. Pintor, antropólogo y catedrático.**





RODRIGO PESÁNTEZ RODAS,
fue condecorado con la
Medalla al Mérito Literario por el
Congreso Nacional del Ecuador
el 26 de julio del 2000.



A tres años de su muerte

MARCO RAMÍREZ MURZI

Sereno hombre estremecido es éste,
sobre cuya serena sien el viento
del oeste rugió, rugió violento,
fieramente rugió, salvaje, agreste.

Sobre su noble frente, la celeste
luz derrumbarse vio el firmamento
al desencadenarse en un lamento
—en un aullido— el viento del oeste.

Este es un hombre estremecido, este
es un hombre que un viento con violento
soplo movió, salvaje viento agreste.

Sobre su sien sintió este viento
pasar, salvaje viento del oeste,
y en su sangre a la muerte en movimiento.

ARMANDO ROJO LEÓN

